

14 DE FEBRERO MIÉRCOLES DE CENIZA

Tiempo de Cuaresma

Iniciamos la Cuaresma con el «Miércoles de Ceniza». Esta expresión recuerda un antiguo ritual penitencial consistente en despojarse de todo lujo, vestirse de saco y colocar ceniza sobre la cabeza; es decir: un tiempo para la humildad y la austeridad.

«Cuaresma» hace referencia a los cuarenta días de preparación que destinamos los cristianos para preparar la Resurrección de Jesús. En el Antiguo Testamento ya hubo muchas «cuaresmas» tras las cuales siempre ocurría algo nuevo y mejor.

El evangelio de hoy está construido sobre las tres grandes obras que realizaba el creyente judío: limosna, ayuno y oración. Jesús las consideró importantes porque de ellas se puede derivar una mayor solidaridad y una mejor disposición para encontrarse con Dios. De ellas criticó la actitud hipócrita y propuso nuevas formas de comportamiento para que estas prácticas religiosas sean auténticas y cobren nuevo sentido.

Cuaresma es tiempo de cambio y transformación hacia la vida nueva que recibimos de Jesús

Próximo domingo celebramos nuestra colaboración con los Proyectos de Manos Unidas

Oración

Señor, cuando se apaga el ruido de las cosas, y me quedo a solas conmigo, descubro que solo pienso en tener. Estoy tan lleno de cosas, que en mi corazón no hay cabida para los demás. Tengo casi de todo... pero me siento vacío.

Señor, dame valor para echar fuera de mi corazón lo que me impide ser feliz. Haz de mí



COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

Lectura del santo evangelio según san MARCOS 1,40-45

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas:

–Si quieres, pareces limpiarme.

Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó, diciendo:

–Quiero: queda limpio.

La lepra se le quitó inmediatamente, y quedó limpio.

Él lo despidió, encargándole severamente:

–No se lo digas a nadie; pero, para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés.

Pero, cuando se fue, empezó a divulgar el hecho con grandes ponderaciones, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en descampado; y aun así acudían a él de todas partes.

Sabías que... ¿Leprosos de verdad?

La ciencia médica se ha interesado por la lepra mencionada en la Biblia. Muchos de los considerados como «leprosos» tan solo estaban afectados por una simple y común enfermedad de la piel denominada «psoriasis vulgaris». Esta enfermedad no es contagiosa, pero al enfermo se le apartaba de la población y de los actos religiosos: vestido de harapos, con la cabeza descubierta y la cara ;pada, debía tocar una campanilla y gritar a todos: «¡Soy impuro!». Vivían h le ra de las poblaciones.



HOMILIA

Situación del leproso ante la Ley

La primera lectura transmite lo que el Código Ritual, desarrollando la Ley mosaica, mandaba realizar cuando un miembro de la Comunidad de la Alianza contraía la lepra: se le debe declarar «impuro» y se le obliga a vivir en soledad, quizá también para evitar el contagio.

Sigue habiendo leprosos...

Hace 52 años, los formadores del seminario menor de Zaragoza, aprovechando los días de campamento en Moraira (Alicante), nos llevaron de excursión a pie a la leprosería de Fontilles. Según un artículo del periódico «El Mundo» del 31 de enero de 2016, día mundial contra la lepra, quedan todavía allí 29 internos. Pero lo que recuerdo del encuentro de unos chavales que éramos ante los más de cien internos entonces, fue la alegría que les produjo una obra de teatro que les ofrecimos.

... y situaciones leprosas

Cada persona que es excluida sea por su aspecto, por su manera de comportarse o por sus «pintas» sufre lo mismo que un leproso: el dolor de no ser tenido como persona, pérdida de su dignidad, aislamiento social...

Jesús cura e integra

El gesto de Jesús tiene su encanto: al tocar al leproso, Él queda impuro ante la Ley, ya que estaba prohibido tocar al leproso. Pero con ese gesto coloca a la persona por encima de la Ley; y tocándolo empieza a experimentar su dignidad que será completa cuando se presente al sacerdote, según mandó Moisés. No es infrecuente entre creyentes pensar que son más importantes las acciones que transforman las estructuras sociales. Pero, no nos damos cuenta de que lo esencial, en tiempos de Jesús y ahora, es el contacto humano.



Alguna consideración final

No es frecuente, más bien es extraño, tropezarnos hoy con algún enfermo de lepra. Pero siguen existiendo comportamientos similares a los que se realizaban con los enfermos de lepra: rechazo de personas marginadas, de personas con rarezas, o, sencillamente, por su situación social. La cercanía humana sigue siendo el inicio de toda liberación. Y de esa forma, el excluido dejará de serlo porque podrá regresar a la Comunidad de la Nueva Alianza: la Iglesia.

Comentario Ayudar sin Juzgar

Los milagros son «signos» del amor de Dios. Están colocados en el evangelio para orientar la misión y tarea de las primeras comunidades cristianas. El cristiano deberá, a ejemplo de Jesús, construir un tiempo positivo donde las personas se sientan libres y realizadas.

El texto relata la curación de un leproso que, debido a las leyes del Antiguo Testamento, era un excluido social y religioso. Jesús, movido a compasión, se aparta de las prescripciones legales y cura al enfermo, comprometiéndose con él y dándole la posibilidad de reintegrarse de forma plena en la vida del pueblo.

Conviene conocer las situaciones de marginación en las que se hallan muchas personas. Debemos conocer los lugares del sufrimiento para echar un mano y ayudar sin pedir nada a cambio.

No debemos juzgar. Jesús no pidió explicaciones al leproso sobre su lepra, ni le recriminó nada. Solo le ofreció lo que tenía: su cercanía, su contacto y su salvación. Todo un modelo para nosotros.